La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

Se publica los días 5 y 20 de cada mes.

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
Calle de Alfonso XII, número 22.

Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.

Director-Propietario:
Saturnino Rodríguez

Profesor del Instituto y Normales.
COLABORADORES.—*Todos los Sres. Maestros que nos honren con sus escritos.*

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Año, 6 pesetas; semestre, 3 ídem; trimestre, 2 ídem.

PAGO ADELANTADO
Anuncios a precios convencionales
Número suelto: 25 céntimos.

SUMARIO.—*Modos y modas de mal decir*, por B y S.
Epistolario familiar, por Fray Román de la Triste Orden.—*Sección Oficial.*—*Comentarios y Noticias.*—*Correspondencia.*

«La Bandera Profesional» desea a todos sus lectores y colegas un feliz año 1922.

MODOS Y MODAS DE MAL DECIR

El alto Comisario y la calle de la Flor Baja.....

Los altos estudios, la alta inspección, el alto clero, el alto mando, el alto comisario.....

¡Alto ahí, que todo eso, en castellano, es un «alto» disparate! Veamos cómo.

Los franceses usan ese adjetivo a cada triquitraque; pero nosotros queremos hablar la sonora lengua castellana, y no hay razón para afrancesarla, por ignorancia o pedantería.

Alto se usa correctamente como adjetivo contrapuesto a *bajo*, y, por tanto, dichas formas de expresión serían correctas si hubiera *estudios bajos, inspecciones bajas, clero bajo, mando bajo y comisarios bajos*.

Cuando se habla de *alto comisario, alto mando*, etcétera, etc.; se quiere decir comisario superior, mando superior, estudios superiores, etc., etc.

Pues si se quiere decir esto, ¿por que no se dice?

No quiero quitarle honores al general Berenguer (ojalá pudiera darle todos los que merece); pero si en lugar de llamarle afrancesadamente alto comisario, le llamáramos comisario superior de Marruecos, nada perdería el fuero militar y algo saldrían ganando los fueros del idioma.

Como *alto* y *alta* se contraponen naturalmente

a *bajo* y *baja*, está bien dicho. por ejemplo, Carabanchel Alto y Carabanchel Bajo, Cava Alta y Cava Baja, posponiendo el adjetivo (¿habrá alguien que se atreva a decir el Alto Carabanchel?); pero ¡ay! que también hay concejales que desbarran al usar estas vulgarísimas palabras porque «mal diciendo» o diciendo mal, mandan poner en las vías públicas rótulos como éstos: calle de la Madera Alta, de la Flor Baja y de San Vicente Alta (!), cuando estos adjetivos nada tienen que ver con la *madera*, ni con la *flor*, y menos con *San Vicente*, sino con la *calle*.

Habría, pues, que decir. para decirlo bien, calle alta o baja de la Madera, de la Flor, de San Vicente, etcétera, etc.

Como se ve, entre militares y concejales anda este bonito juego, si lo fuera, de alza y baja. Siempre hubo entre los primeros, y aun entre los segundos, excelentes hablistas (no sablistas). y si, por el pronto, no quieren echar abajo al «Alto Comisario» ni tantos rótulos callejeros mal escritos, influyan al menos para la enmienda en lo futuro, ya que hasta el vulgo dice que «hablar bien no cuesta un comino».

B. y S.

Epistolario familiar.

A D. Juan Maestro Español.

Mi amigo y compañero: Tomé posesión, como sabes, de esta Escuela; pero resulta que el clima perjudica mi salud, en vez de favorecerla. ¿Qué hacer?

Yo pediría—dirás tú—en el primer concurso de traslado.

Perfectamente; tú sí, porque dado el número que ocupas en el escalafón, es casi seguro que obtengas plaza; ¿pero y yo, que apenas me llamo Pedro? Las 300 plazas vacantes las absorberán los privilegiados del escalafón, en cuyo número te encuentras, y los demás nos quedaremos con la esperanza de que